

Ante la movilización campesina que ocupa la Capital, Asunción, desde el pasado lunes 10 de julio del corriente, medida de fuerza asumida ante la literal agonía de la agricultura familiar campesina, El Centro de Servicios Estudios Rurales y Defensa de Derechos Humanos (CSERDH) manifiesta cuanto sigue:

- 1) Su plena solidaridad con los hombres y las mujeres del campo, movilizados en defensa de legítimos intereses secularmente conculcados desde la derrota del proyecto nacional independiente y cuyos efectos se arrastran desde finales de la Guerra de la Triple Alianza (1865/1870).
- 2) No puede negarse que, en la actualidad, tal despojo adquiere ribetes dramáticos que van desde la concentración de la tierra y de los recursos de producción en manos de un pequeño grupo de privilegiados y pasan por la imposición del excluyente modelo de producción agroexportador, cuyas consecuencias, entre otras son: la pérdida de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, el grave deterioro ambiental y los efectos de la crisis climática, la pérdida de la cultura campesina de la reciprocidad, el ensanchamiento de los cinturones de miseria urbana por causa de la sistemática expulsión campesina de sus tierras, mayor pobreza y, consecuentemente, mayor inseguridad para la ciudadanía.
- 3) Lamenta las declaraciones del presidente del partido de gobierno, Pedro Aliana, quien con total impudor confiesa públicamente que "El reclamo de 'estos' campesinos no se ajusta a las prioridades del gobierno".
- 4) Insta a los poderes del Estado a tomar en serio la demanda campesina diseñando e implementando de manera participativa, políticas públicas favorables para quienes en medio de duras y sacrificadas condiciones, continúan produciendo alimentos sanos.
- 5) El subsidio es política del gobierno. Es falso afirmar que no lo sea, prueba de ello constituye el salvataje realizado a empresarios privados azucareros y del transporte. No subsidiar a los campesinos evidenciaría que los subsidios en este gobierno están destinados en exclusividad para los mismos sectores privilegiados de siempre.
- 6) Lamenta la posición fascista de sectores de la prensa empresarial que al tiempo de evitar entregar información que permita a la ciudadanía comprender la compleja y dolorosa problemática campesina, muy por el contrario llaman a la violencia desde el espacio de poder que les otorga un medio de comunicación, exponiendo a los campesinos como los "enemigos" de la sociedad.
- 7) Instamos a la ciudadanía a protegerse de lo dispuesto por los medios hegemónicos y a apoyar el justo reclamo campesino ejerciendo una solidaridad plena y efectiva con nuestros compatriotas movilizados. Los derechos de campesinos y campesinas son los de toda la clase trabajadora.

---

Asunción, 21 de julio de 2017